

El cine español está loco

Han transcurrido ya siete días desde las brillantes Ferias y Fiestas de la Ascensión y ahora, ya lejos de los ruidosos altavoces y las relucientes estrellas de cine, la 4.ª Semana de Cine Español se nos presenta con una mejor perspectiva.

Si hacemos un resumen esquemático de aquélla nos encontramos con graves contradicciones. En primer lugar un gran esfuerzo de la ciudad para ayudar a nuestro cine con premios, proyecciones, presentación de artistas y directores y muchos aplausos. Frente a esto, unos señores (del cine español) con inteligencia de mosquito, que confían en la imbecilidad de un público, o bien procuran fomentarla, haciéndole creer que hacer cine es darse besos en una plaza pública, delante de niños y mayores, siguiendo un guión barato, y tomarse unas copas para distraerse mientras la gente está dos horas, esperando que le tomen el pelo.

¿Qué caso quieren que se haga a un cine español que empieza por no ser sincero o quizás por serlo demasiado?

¿No sería mejor que cierta gente de cine empezara por aprender su oficio, a rumiar lo que conviene a ellos y al público, y a buscarlo con honradez, amor a su profesión y respeto con sus semejantes?

Si todo el cine español tiene la categoría de lo que vimos el viernes pasado por la tarde, está loco, porque ni piensa en aprender a pensar (sino todo lo contrario), es falso, raquíptico e inmoral, y no sabe agradecer ni aprovechar las oportunidades que se le dan para interesar correctamente a un público al que insulta y que le podría ser fiel.

4º Semana del Cine Español

Altas variedades (Francisco Rovira Beleta) - Creemos que ésta es la película más ambiciosa de las cuatro presentadas en la 4ª Semana del Cine Español. La vida del ambiente teatral ha sido pintada innumerables veces en el cine con mayor o menor éxito. (Hablando de cine español, «Cómicos» de Bardem, es un buen ejemplo), pero esta vez Rovira Beleta ha situado el ambiente teatral como un fondo lejano (el título de la película es engañoso) y la verdadera historia es la tragedia de la soledad de unos personajes, que en el film quedan demasiado indefinidos. Al final, si no fuera por el programa de mano, no sabríamos qué queda de ellos.

La cinta tiene momentos de buen cine. (correcta fotografía) y consigue muchas veces captar por completo la atención del espectador. Bien realizada, falla el guión. De todas maneras, deseáramos para nuestro cine muchas películas de su nivel.

El Lazarillo de Tormes (César Ardevín), *Porxada de Oro* - La adaptación a la pantalla de la novela del mismo nombre y de autor anónimo sigue al pie de la letra el texto original, a excepción del final del film, en donde se han sustituido dos breves

capítulos por un episodio de carácter, digamos amoroso. Es difícil conseguir una buena adaptación cinematográfica de una obra literaria importante. En nuestro caso, un exceso de literatura anula, en muchos momentos, la narración cinematográfica. Este defecto queda paliado por la gracia de las situaciones del «Lazarillo», situaciones que han perdido bastante de lo pi-

ORACIÓ

« Vinc, Senyor, a defensar el cine i a encomanar-te el cine. Aquest cine que va néixer d'acord amb les normes evangèliques, en una barraca miserable i que avui atreu a les multituds sota dels seus gloriosos arcs triomfals de neon. Et demano, Senyor, pel cine. »

« Perquè el lliuris dels usurers que hi inverteixen diners de la mateixa manera que els invertirien en una immobiliària... »

« Perquè el guardis dels homes deshonestos... Perquè l'alliberis dels homes poderosos que creuen que pot ésser el seu instrument polític... »

« Defenso el cine que ens va explicar la història de Maria Goretti, la història d'un sacerdot allunyat i d'un noi rebel a la llei del silenci. »

« Deixa'm dir que nosaltres, els joves, estimen el cine perquè té pocs anys, com nosaltres; perquè és una art que encara pot ser nostra, una art on es fan troballes, i perquè estem segurs que ha sortit de les teves mans, igual que totes les coses belles, hermoses i nobles. »

« Defenso el cine, Senyor, perquè és una de les teves criatures. I deixa'm esperar que tots els teus fills un dia l'estimarem, perquè és fill de la llum i ni tan sols és culpable d'una aliança circumstancial amb les tenebres, que no està en la seva essència, i que ha estat, sens dubte, una ocasió molt bona pels corbs. » — PÉREZ LOZANO

caresco que tienen en el original. Marco Pauletti se comporta así como un buen actor y deja de jugar como un niño delante de la cámara para entregarse a su labor.

La fotografía, de Manuel Berenguer, es digna y correcta, consiguiendo una buena ambientación a través de los decorados naturales de Castilla.

Un ángel tuvo la culpa (Luis Lucía). Muchas veces nos quejamos del amargo sabor de boca que nos producen ciertos films. Ello sucedió con « Altas variedades ». En cambio, desagradó al público el sabor dulzón de « Un ángel tuvo la culpa ».

Esta película, de Luis Lucía, no debe mirarse de otra manera que como el agradable cuento que es. Cuento con moraleja. No tiene otra ambición que distraer agradablemente y, de verdad, lo consigue. José Luis Ozores, en un papel algo diferente de sus films cómicos, nos ofrece una buena interpretación, casi tan correcta como la de Roberto Camardiel en su papel de jefe. El argumento se resiente del exceso de « coba », cara al público madrileño, pero está excelentemente llevado a la pantalla por su director Luis Lucía. Eliminando algunos planos finales y quizás la historia de la feroz madre de seis hijos, ganaría en verosimilitud. Creemos que Luis Lucía merecía por ella un premio por su dirección.

Llegaron los franceses y nos trajeron el mal humor.

El único film que no fue aplaudido al terminar la sesión, no merecía un trato tan amargo. Seguramente al haber cambiado la película a proyectar tuvo mucha culpa en ello. El cambio de película, y también los franceses. Aquellos soldados artificiales, ataviados con tópicos, habrían huido corriendo por las carreteras asfaltadas de Navarra si por casualidad se hubiesen encontrado con las fuerzas napoleónicas de « Guerra y paz ». La posibilidad de comparar unos y otros soldados en una misma semana, dejó muy mal parados a los de « Llegaron los franceses ».

De todas maneras, en la película no todo eran desastres. El color, el paisaje y la ambientación habrían podido ser el tema de un buen documental. Algunas escenas de guerra eran excelentes y la representación dada por las tres hermanas en el teatro ambulante tenía la gracia de una buena pantomima. — E. SALA

CAFE-RESTAURANTE SALAMERO

Centro Católico - Teléfono 701

Meriendas Helados
Refrescos Batidos
y Desayunos P O L O S

Café de Calidad - Licores de marca

Alquiler de toda clase de servicio para
Banquetes y Fiestas Familiares

CAMISAS A MEDIDA

Cuellos perfectos inarrugables

CAMISERIA - SASTRERIA

R I E R A

PLAZA OLLAS, 18